LA RISA

Contiene las mIl diabluras, travesuras, chasoarrillos y ocurrencias del inmortal poeta

D. Francisco de Quevedo

OBRA PREMIADA
EN LA EXPOSICIÓN DE LITERATURA
Y CIENCIAS DE PARIS,
CORREGIDA Y AUMENTADA

POR

JUAN GARCIA

Precio 10 cts.

SEVILLA

Tip. Santillana, 1

ANÉCDOTAS

Habiendo invitado el rey Felipe IV á los grandes de su corte á tomar chocolate en el palacio del Buen Retiro, deseaba divertirlos con algunos de los chiste del festivo Quevedo, por lo cual ordenó á su camarero que el chocolate destinado al popular poeta estuviese muy caliente y sólo templado el de los demás.

Presentóse nuestro célebre poeta en la camara del rey con el desenfado propio de su caracter y alló reunido en ella á todos los cortesanos prevenidos por el monarca de la sorpresa que tenía preparada al efecto.

Mandó Felipe IV servir el chocolate, y dando él ejemplo tomó su jícara diciendo: Vamos, amigos mios, tomémosle en dos sorbos, pues es tarde y debemos dar una vuelta por los jardines.

Hicieronlo así, en efecto, el rey y los demás concurrentes. Quevedo también los imitó pero su jícara estaba abrasada se quemó las fauces y empezó á hacer tales contorciones, que con esfuerzos hubo de escapársele cierto fluído por la parte posterior, que atacó á un mismo tiempo los oidos y narices de los convidados.

—¿Qué ha sido eso Quevedo? Preguntó el rey fingiendo incomodarse pero conteniendo apenas la risa,

—Nada señor, contestó el poeta gravemente. Es un desgraciado que ha salido huyendo de la quema.

CHISTES

La historia de Quevedo es una continuada série de lances y trapisondas, en que continuamente se hallaba envuelto. De las más principales y con objeto de darlas á conocer al público, las insertamos en el presente libro.

Quevedo pensó haber conquistado á la mujer de un herrero, más esta le hace caer por una trampa á la fragua donde trabajaba su marido, y el astuto poeta dice la verse burlado:

El Dios Vulcano me envía
desde el imperio celeste
á ver si en esta herrería
fabrican clavos como este.



Llamado á declarar sobre el adulterio de la mujer de un zapatero, el que le pregunta que si había visto algo, Quevedo contestó:

Dos ojos del todo negros
entre cuatro partes ví;
lo otro, no se vislumbraba
pero el sobrante sí,
colgando frente... la luna
de esa mujer que está ahí.

Al ent. rarse Quevedo se hablaba de él tratándole de cornudo, dijo:

Si dicen que soy cornudo
y que los cuernos sorporto,
á todos... cargo y me paso
por los cargadores todos.

Un reloj improvisado

Otro chascarrillo va;
pues su historia de esta hablaba,
Quevedo un día pasaba
por la calle de Alcalá.
Como reloj no tenía
preguntó á una cigarrera,
si sabía que hora era
pues saberlo convenía.
A lo que la muy taimada
contestó sin inmutarse:
—Esta es hora de casarse
el que na se ocupa on nada.
Hora que á los cortesanos
se les debe despreciar
pues no queréis trabajar
annque tengáis buenas manos.
Me gustan estos señores
de labia tan seductora.,..
En fin ha dado la hora
de burlar preguntadores.
Sin decir más se largó.
Y Quevedo hecho un poste
sin decir oste ni moste
allí plantado quedó.
Tres damas desde un balcón,
(y por cierto muy hermosas)
habían oído ansiosas
aquella couversación.
Y empezaron á reir
de un modo tan extremado
qne Quevedo avergcnzado

quiso del paso salir.
Marcharse determinó
y muy amable y cortés
una dama de las tres
á D. Francisco llamó.
Quevedo un poco turbado
lleno de mala intención
fijó su vista al balcón
y dijo:—¿Quien me ha llamado?
La mas joven contestó:
(que era un palmito gracioso)
con acento cariñoso
—Las tres juntas, ó bien yo.
La hora que es, deseamos
saber, á las tres conviene,
la casa reloj no tiene
ni las tres reloj llevamos.
Quevedo las contestó:
—Sabed hermosas señoras
divinas y encantadoras
que todo un relój soy yo,
Vais á saber que hora es,
Llevo los pesos colgando
la minutera apuntando,
señoras, para las tres.

El casamiento del Tio Pichirichi con la Tia Estropajo ó la mujer de las piernas dobles

Acostóse un buen marido
con su adorada consorte,
y en una paz octaviana
durmió hasta la media noche

Quiso el diablo que los gallos
se hicieran tan cantadores
que á fuerza de sinfonias
despertarán á mi hombre
Y por guardar la costumbre
de allá en tiempos de entonces
quiso hacer un agasajo
á su bella maritornes.

Tiende la mano con tiento
y toca yo no sé donde,
y encuentra ¡cosa mas rara!
su mujer con piernas dobles.
Señores ¿qué será esto?
exclama ¡qué confunsiones!
dos, cuatro, seis piernas toco
con las mías ¡San Onofre!

Lucrecia, Lucrecia... mira
¿es esto decente? oye...
aquí hay dos piernas sobrantes
¿qué aumento es este, responde?
Calla, dice la mujer,
?qué ha de ser alcornoque?
Maldito sea tu vino
que de esa suerte te pone.

¿Cómo que miento? ¡Caramba!
Cuéntalas.—No me incomodes.
—Pues hay seis—solo hay cuatro
Pues yo lo digo.—Acabóse.
En esto el tercer galan
amo de las piernas dobles,
incorporándose un poco
dice serio; pocas voces.

Que halla seis ó haya sesenta
qué le importa á V. buen hombre
A mi nada, dijo el otro,
caballero, V. perdone.
Que yo solo lo decia
por el porfiar diforme
de mi mujer, nada más,
que V. pase buenas noches.
Así el hombre moderado
evita las ocasiones
de ruidos y de alborotos
que producen desazones.

Andrés Porra y su suegra la tia Seporra

Es un bicho raro,
que tengo en mi casa,
le visto, le calzo,
le doy su pitanzo,
y en cambio me roba
la paz de mi alma.
Me insulta, me ofende.
me quita la calma,
y en el matrimonio
cien guerras en tabla.
Cocea y no es burro.
no es gato y araña
muerde y no es caballo.
no es perro y ladra
y es peor que un fiero
tigre, de Bengala:
y cuanto se diga
de sus malas mañas

pálido resulta
con la verdad clara.
¿No aciertas el bicho
de qué aquí se trata?
Es la fiera suegra.
cuyo nombre espanta.

. . . .

Nota: Yo respeto
como á madre santa.
á la suegra buena.
amable, callada
y condescendiente,
pero... ¡Son tan raras!

El tio Tripa y el Carando

Solían dos andaluces
concurrir á una reunión,
y en ella en cierta ocasión
dijo uno haciendo las cruces,
con solemne entonación:
—Juro á ustedes que nací
mucho antes que mi padre.
Y el otro dijo:—Conpadre,
es verdad. porque lo ví
desde el vientre de mi madre.

Despedida

Lectores si os ha gustado
este librito divertido
prueba que lo habeis leido
después de haberlo comprado.